

Regenerar: teatro y resiliencia con Mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos (CNA)

Etcheverry, Sofía; García Grisoni, Mariana; Lacaño, Federica; Planchesteiner, Melisa y Romero, Melina.

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN

Serie Documentos de Trabajo

04 /2026

ISSN: 2815-6609

La serie Documentos de Trabajo publica la producción académica del Departamento de Ciencias de la Administración sobre organizaciones, su transformación y expansión. Tendrá una publicación mensual de acuerdo a las indicaciones recibidas por el área de investigación.

Datos de contacto: investigacion.dca@fcea.edu.uy

Responsable: Profa. Melina Romero - Dirección de Investigación

**Regenerar: teatro y resiliencia con Mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos
(CNA)**

Autoras:

Sofía Etcheverry, Escuela Municipal de Arte Dramático. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.

Correo electrónico: etcheverry.sofia@gmail.com

Mariana García Grisoni, Unidad de Extensión y Actividades en el Medio. Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República
Grupo de Investigación en Economía Social y Solidaria (GIESS)

Correo electrónico: marugargri@gmail.com

Federica Lacaño, Egresada. Facultad de Psicología. Universidad de la República.

Correo electrónico: federalacano@gmail.com

Melisa Planchesteiner, Unidad de Extensión y Actividades en el Medio. Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República.

Correo electrónico: meliplanchesteiner@gmail.com

Grupo de Investigación en Economía Social y Solidaria (GIESS)

Melina Romero, Departamento de Ciencias de la Administración. Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Universidad de la República.

Grupo de Investigación en Economía Social y Solidaria (GIESS)

Grupo de Investigación Arte, Comunidad y Territorios Organizados (ACTO)

Correo electrónico: melina.romero@fcea.edu.uy

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5320-9375>

CVUY: <https://bit.ly/3Qm4k58>

Resumen

Esta presentación busca dar cuenta de parte del proceso de trabajo de extensión universitaria realizado junto al colectivo de Mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos (MCNA) en el marco de una financiación recibida en la convocatoria a Apoyo a Actividades en el Medio de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). Este proceso estuvo centrado en la realización de talleres de teatro desde un enfoque de la resiliencia y la mediación artística, generando un espacio de disfrute y transformación, donde el Colectivo de las Mujeres de la CNA pueda *sentipensarse*, expresarse de manera lúdica y generar un hecho artístico colectivo y participativo. La mediación artística como encuadre supone que la actuación, la escritura, la música, y el movimiento crean posibilidades en tanto herramientas expresivas y habilitadoras. Estas expresiones han servido de canal para trabajar las inquietudes y reivindicaciones de las Mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos y en este proceso de creación colectiva hemos ido intentando tejer puentes entre las vivencias de la MCNA y los marcos y claves analíticas y metodológicas de la mediación artística, la autogestión y la economía feminista.

palabras clave: mediación artística; economía feminista; autogestión; sostenibilidad de la vida

Mail de contacto: regenerarteatro@gmail.com

[Link a selección de fotos para informe](#)

Yo soy el sueño y la esperanza del esclavo.

Me levanto.

Me levanto.

Me levanto.

Maya Angelou¹ (1928-2014)

De un encuentro de mujeres a un proceso de extensión universitaria

La Coordinadora Nacional de Asentamientos es una organización de carácter nacional que nuclea a vecinas y vecinos que viven en asentamientos y que se organizan para luchar “por la tierra y contra la pobreza”. En 2020, se crea dentro de la Coordinadora el colectivo de Mujeres, que también tiene carácter nacional y que hoy en día reúne a más de 60 mujeres de 50 asentamientos de todo el país. Estas mujeres son referentes de su comunidad, coordinan talleres culturales, educativos, espacios de militancia en sus barrios, presentan proyectos comunitarios a fondos concursables y sostienen redes de cuidado y apoyo mutuo en sus territorios. En 2022, en el Balneario Fortín de Santa Rosa (Canelones) realizan su encuentro anual e invitan a participar de él a Sofía Etcheverry (actriz y directora teatral). Allí, las Mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos manifiestan el deseo de tener clases de teatro, algunas de ellas habían pasado anteriormente por esa experiencia y querían seguir transitando ese proceso. Para dar cabida a este impulso, en el año 2023 se incorpora Federica Lacaño (en aquel entonces estudiante avanzada de la carrera de psicología y cantante) y, con motivo de la celebración de los 3 años de la Coordinadora, se realizan 4 talleres los días sábado en la Sala Lazaroff. Allí exploraron juntas un acercamiento al cuerpo y lo que ellas como colectivo querían decir, usando distintas técnicas tanto de la performance, como del teatro del oprimido de Augusto Boal² (Heshmat-Kasem, 2019). En esos encuentros se elaboró un texto que fue escenificado por las mujeres con motivo de su aniversario. Este breve proceso fue evaluado de manera muy positiva, como experiencia gratificante de disfrute, libertad y creación. El colectivo pudo visualizar que tiene potencia creativa y transformadora, al mismo tiempo que se sintieron contenidas y escuchadas. Y nuevamente, manifiestan que desean seguir creando juntas, permitiéndose transformar sus realidades y vivencias.

Para dar continuidad a ese proceso, a fines del 2023 el equipo inicial de docentes de teatro se reúne con docentes de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, integrantes del Grupo de Investigación en Economía Social y Solidaria (GIESS)³ y del Grupo de Investigación Arte, Comunidad y Territorios Organizados (ACTO)⁴ vinculadas tanto a la

¹ “A pesar de todo, me levanto”. Poema escrito por Maya Angelou, escritora y activista afroamericana. Nacida el 4 de abril de 1928, murió el 28 de mayo de 2014.

² Boal propone un teatro pedagógico, que elimina la cuarta pared que distancia al actor del público. Hace al público participe con intención de promover la transformación social y la promoción de los marginados o los oprimidos. (Heshmat-Kasem, 2019, p.18).

³ Mariana Grisoni, Melissa Planchesteines y Melina Romero

⁴ Melina Romero

producción artística y cultural y la gestión colectiva como a la extensión universitaria. Se contó con el apoyo de docentes y estudiantes de la Facultad de Artes⁵, quienes realizaron registros audiovisuales del proceso de trabajo y facilitaron el espacio⁶ para la realización de uno de los talleres. Esta búsqueda se inspiró en la necesidad de robustecer la comprensión y el abordaje de lo que hace, de un lado a lo organizativo autogestionado del colectivo y de otro, a los procesos de *sostenibilidad de la vida* que atraviesan a las compañeras que lo integran y que forman parte de la narrativa política que el colectivo pone a rodar en los encuentros de teatro. Bajo esta alianza se postuló a la convocatoria a Apoyo a Actividades en el Medio 2023-2024 obteniendo financiamiento para llevar adelante el proyecto *Taller Regenerar: Teatro y resiliencia con mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos*.

Autogestión, mediación artística y economía feminista: integrando miradas

Por Mediación artística entendemos un enfoque y unos cruces metodológicos y de saberes que pueden resultar novedosos para una praxis que en sí tiene un recorrido mucho más longevo. El arte con enfoque comunitario y como dinamizador social es una práctica que se extiende en Latinoamérica y Europa en la década del 70 y 80 a partir de la pedagogía de Paulo Freire (Pedagogía del Oprimido) y tiene su anclaje en el abordaje desarrollado por Augusto Boal (Teatro del oprimido). Esta rama de la pedagogía que pone en el centro la emancipación de los sujetos que han sido y son oprimidos por estructuras sociales y económicas generadoras y reproductoras de desigualdades, es novedosa tanto por el propósito que la mueve como por los y las sujetas a las que pone en el centro de ese proceso de toma de conciencia y emancipación a través de la educación, y luego también, de las prácticas artísticas, como en el caso del Teatro del Oprimido, y su actualización más reciente en la metodología de investigación estética feminista, el Teatro de las Oprimidas.

Desde esta concepción se comprende el enfoque de la mediación artística, donde lo procesual ocupa un lugar central y los resultados pasan a un segundo plano: “el taller de arte pasa a ser una herramienta para la inclusión y la transformación social” (Moreno González, 70). La mediación artística como encuadre supone que la actuación, la escritura, la música, y el movimiento crean posibilidades en tanto herramientas lúdico-expresivas que fomentan la integración de todo lo que somos. En el centro de todas estas herramientas, el cuerpo aparece como soporte y testigo de las experiencias que nos atraviesan. Un gesto, una mirada, un abrazo, una palabra y su registro escrito, empiezan a mover expresiones y con estos movimientos sutiles, se pueden dar los primeros pasos en la resignificación de los sentidos y las narrativas existentes.

Estas expresiones han servido de canal para trabajar el eje central de las reivindicaciones de las Mujeres de la Coordinadora Nacional de Asentamientos que gravita en relación a la obtención de la Renta Básica Universal, como herramienta para la mejora de la calidad de

⁵ Profa. Ana Laura López de la Torre (FArtes; ACTO), Brs. Verónica Alves, Lucero Casuriaga; Roxana Martínez, Sol Oliveri y Emilia Piñón.

⁶ Taller López de la Torre (FArtes).

vida y la generación de autonomía económica. Esta reivindicación nos precede y son otros los ámbitos donde el colectivo elabora y politiza. Sin embargo, esta reivindicación colectiva, sus argumentos y objetivos, permea también los espacios de encuentro en los talleres de teatro y es por esto que desde el equipo universitario decidimos tomar este tema como eje transversal del proceso de trabajo. No la reivindicación exclusivamente, sino más bien la problematización económica que le da lugar. El esfuerzo que procuramos es abordar esto desde una mirada holística que ponga en diálogo las sinergias que existen entre las esferas monetarias y mercantiles y los espacios de reproducción de la vida (Picchio, 1994). Para esto, resulta fértil la clave feminista de partir desde la sostenibilidad de la vida (Carrasco, 2003), que implica incorporar la experiencia femenina al ámbito económico. Esto no significa sustituir el sujeto masculino representativo por su par femenino, sino visibilizar y valorizar los trabajos reproductivos llevados adelante mayormente por mujeres. Este abordaje no niega la importancia de las esferas mercantiles sino que busca entenderlas en relación con aquellas que se suceden en el “más acá de los mercados” (Pérez Orozco, 2014). Y este más acá se sucede en un espacio definido, que no es sólo el ámbito privado y doméstico, sino que también involucra al espacio común que es lo barrial y urbano (Gago y Quiroga, 2017), elementos que también emergen y están presentes en todos los encuentros.

En este proceso vimos la necesidad de robustecer la comprensión y el abordaje de lo que hace, de un lado a lo organizativo del colectivo y de otro, a los procesos de sostenibilidad de la vida que atraviesan a las compañeras que lo integran y que forman parte de la narrativa política que el colectivo pone a rodar en los encuentros de teatro. Pensar desde la sostenibilidad de la vida implica mirar desde la experiencia femenina para desbordar lo monetario/mercantil como ámbito circundante de la economía y entender las sinergias que se producen entre los entramados reproductivos y los circuitos mercantiles (Carrasco 2003; Carrasco 2006; Pérez Orozco 2015). Hablar de autogestión implica hablar de autonomía, es decir, de la posibilidad de cuestionar lo instituido, lo que se ha naturalizado y generar las fuerzas necesarias para, a partir de la reflexión, generar el proceso de cambio hacia una sociedad que se define y reinventa en función de sus necesidades. En tal sentido, “si la autonomía es un proyecto político-social es porque no se puede ser libre solo” (Hudson, 2010, 574). Así, la autogestión es entendida como el conjunto de prácticas sociales que se caracteriza por la naturaleza democrática de las tomas de decisión, que favorece la autonomía de un “colectivo” (Albuquerque, 2004, 39), según el autor, mediante la autogestión se busca la horizontalidad en las relaciones sociales de forma de ejercer el poder de forma compartida a través de la toma de decisiones de forma directa, independientemente de la estructura de la organización, y del territorio, ya que si bien en muchos casos el término autogestión se utiliza para referirse a una forma de gestión empresarial, también es valioso para la gestión de un país, de una organización social o de la sociedad en su conjunto.

Dejando de lado lo meramente empresarial, que limita el alcance del concepto, cabe resaltar la importancia de que es el conjunto de participantes, en tanto colectivo de

personas, quien toma las decisiones relativas a los destinos del grupo. Y por tanto, plantea Albuquerque (2004), la autogestión pretende superar la distinción entre quién decide y quién hace (ejecuta las decisiones de otro), y la interferencia de personas ajenas al colectivo en la definición y elección de qué hacer, modificando las relaciones sociales y personales. En este sentido, la autogestión promueve “no sólo la promoción del desarrollo del individuo como sujeto social, sino también resignificar las prácticas sociales relacionadas a la organización del trabajo asociándolas a la idea-fuerza de cambio radical y de transformación de la sociedad capitalista” (Albuquerque, 2004, 46).

Partir de sí para ser y hacer con otras

Asisten a los encuentros unas 15 mujeres que conforman una pluralidad en relación a los barrios que habitan, las edades que tienen, las trayectorias vitales y el propio vínculo, tanto con el colectivo como con el proceso de trabajo con el equipo universitario. Muchas de estas compañeras asisten con sus hijas/os a los encuentros, por lo que el proyecto se adapta a esa situación y procura generar condiciones para que las infancias cuenten con un espacio de contención y que sus madres puedan, tal como lo manifestaron, volcarse plenamente a la experiencia del taller⁷. El lugar que mayormente nos encuentra es la Sala Lazaroff de la Intendencia de Montevideo, espacio que resulta accesible en términos de transporte urbano para la mayoría de las compañeras y que tiene todas las condiciones de infraestructura necesarias para el desarrollo de los talleres. Si bien este espacio está previsto como soporte para los encuentros, algunas de las instancias se realizaron en otros espacios⁸, ya que no siempre fue posible contar con la sala.

Durante los talleres se trabaja siguiendo un ritmo: primero una entrada en calor, una preparación del cuerpo y el ánimo para entregarse al trabajo creativo, luego la teatralización a partir de diferentes técnicas, improvisación, creación de personaje, corte para compartir alimentos y regreso a un círculo de reflexión y cierre de jornada. Las Mujeres de la Coordinadora se han apropiado de este espacio de creación, en el que primero y ante todo, se encuentran de manera presencial para vivir una experiencia. Las características de esta experiencia hacen que a través de ella el colectivo y cada una de sus integrantes puedan: expresar y liberar el cuerpo y la voz, con todo lo que esto tiene de experiencia movilizante; conectar con el goce y el disfrute del juego “que permite crear escenarios donde la posibilidad se concreta, donde se disuelven nudos y se crean lazos, donde se superan dificultades y donde se proyectan deseos” (Moreno González, 71); poner en palabras y en acción las múltiples formas de las opresiones y violencias que han vivido; y sentir y pensar que como colectivo “se tienen” para crear y seguir transitando juntas este proceso vital como plataforma de denuncia de las múltiples situaciones de injusticia y desigualdad por las que

⁷ Este espacio se sostuvo entre las integrantes del equipo docente, estudiantes de la FArtes y colaboradoras voluntarias.

⁸ Centro Cultural Capra y el Taller de Arte López de la Torre de la Facultad de Artes- UdelaR.

se ven atravesadas. En contextos de pobreza y exclusión, “la mediación artística ofrece espacios de encuentro y de comunicación, de reconexión, tanto con uno mismo como con el grupo (...) el arte puede constituir una vía para el desarrollo de capacidades, la expresión, la recuperación de la autoestima, la elaboración de la propia historia y la proyección hacia el futuro” (Moreno Gonzalez, 121)

Este trabajo ha estado mayormente centrado en el encuentro como potencia colectiva y en la producción artística como lenguaje de creación común. Pero en la medida que los encuentros se suceden, el espacio se va configurando también como un ámbito de politización, es decir, como un espacio en el que se busca y se da sentido político a lo que se produce. Esto se fue dando de un modo bastante espontáneo y guarda mucha relación con que los espacios de taller son de las pocas instancias en las que, compañeras de diversos barrios, se encuentran y vivencian presencialmente una actividad que es de sí para sí. Ellas están allí no para dar un taller o generar una actividad para otras/os sino que es una instancia que se dan a sí mismas. De hecho, en todos los encuentros surge este elemento como parte de la motivación a participar. Entonces, en la medida que fue ganando densidad la problematización y politización económica de sus vidas, entendimos que era necesario darle un lugar explícito al asunto y generar espacios-tiempos donde poder trabajar estos temas. Las instancias se inspiran en la clave feminista de reconocer que lo personal es político y que, “partir de sí”, es una invitación a conectar y valorizar la propia experiencia y es un canal muy fértil para sintonizar con las experiencias de las demás, para la politización y creación colectiva. En este sentido, hay también una apuesta por trabajar y potenciar lo colectivo y la autogestión como herramientas de transformación (Osorio-Cabrera, 2016).

El texto escenificado por estas mujeres en 2023 dio lugar a que surgiera durante el primer encuentro del taller la voluntad explícita de hacer una obra colectiva que oficiara como instrumento reivindicativo de las necesidades del colectivo de mujeres de la CNA. El tema que más ocupa a este colectivo de mujeres y sobre el cual seguramente gire el producto artístico final es la Renta Básica Universal. Ellas entienden que esta herramienta de la política pública se constituye en una alternativa deseable para transitar procesos de autonomía económica y mejora de su calidad de vida. Más allá de esta reivindicación concreta, pero alojado en ella, durante el trabajo creativo surgen con fuerza otros temas que también atraviesan sus preocupaciones y experiencias: los cuidados, el encierro, la falta de tiempo personal, la precariedad material, la falta de autonomía económica y la visión social y los prejuicios que tiene la sociedad en relación a ellas.

Una de las experiencias de estos encuentros derivó en la puesta en escena de una especie de asamblea ficticia en relación a la aprobación o no de la Renta Básica Universal. En esta escenificación, fueron asumiendo distintos roles que representan lo que ellas entienden son la pluralidad de miradas sobre el asunto, haciendo dialogar a periodistas, empresarias, trabajadoras migrantes, mujeres desempleadas, mujeres ricas, militantes de la causa. Parte de esta puesta en escena fue utilizada para la elaboración de un material audiovisual que

compartieron en la celebración de su cuarto aniversario en junio de este año. Compartimos este suceso como muestra de lo que se produce en estos encuentros y de la intencionalidad de ir robusteciendo estas reflexiones y narrativas, como parte de un proceso de fortalecimiento de sus propias afirmaciones, de nuestros abordajes y de los diálogos que pueden establecerse entre la academia y los colectivos populares.

Luego de esta asamblea escenificada se dio lugar al círculo de reflexión, donde afloran, tal como traemos de sus intervenciones, el valorar este espacio como “una excusa para salir, un incentivo para salir”, la auto identificación, para hacerse un lugar propio en el medio de agendas muy exigidas por la reproducción de la vida: “no querés laburar, te dicen, pero laburamos todo el día”. A partir de esta escena en el encuentro siguiente, se hizo foco en introducir la mirada del cuidado de la vida, visibilizar el lugar que ocupan estas mujeres en el sostén familiar y barrial. La propuesta implicó describir hora a hora el día anterior, visibilizar las tareas del día a día y el rol de estas mujeres en esa tarea. A la vez que se incluyó en la propuesta, la pregunta *¿Qué hubiera cambiado en mi día si tenía la renta? ¿Qué tareas igualmente tengo que realizar?*. Para llevar adelante este proceso de introspección fue necesario fortalecer el espacio de cuidado de niñes, donde dos docentes generaron en el patio un espacio lúdico-artístico, reforzando la necesidad de contar con un espacio pensado para ellos y ellas.

De esta escenificación surge claramente la importancia que tienen estas mujeres en el sostén familiar, particularmente en las tareas de cuidados, así como la necesidad de contar con espacios propios de autocuidado, tal como manifiestan algunas de las participantes “nuestras vidas giran en torno a los tiempos de otros”, “una sabe cuando se levanta pero no cuando se acuesta”. Así como también se levanta con fuerza el lugar que cumple este colectivo en tanto espacio de contención grupal “la fuerza de la CNA es porque conectamos, nos identificamos. Sabemos de nuestras desigualdades. Nos sentimos queridas, respetadas, tenemos derechos”, “mi vida cambió completamente desde que las conocí a ellas”. Y también vuelve a ponerse sobre la mesa el taller de teatro como un espacio liberador, un lugar de encuentro, de empoderamiento individual y colectivo: “yo me imagino haciendo obras de teatro”, “he descubierto cosas que no sabía que podía hacer”.

*“yo no voy más a trabajar a la feria
porque me salió un muy buen laburo.
Me puse las mejores pilchas,
y acá estoy, espléndida!”*

(Personaje, La Yenny, con el superpoder de un buen trabajo)

Un buen trabajo

En el tercer encuentro, se toma el recorrido vivenciado hasta ahora, el lugar preponderante

de la RBU como reivindicación del colectivo, el rol de las mujeres como sostenedoras de la vida familiar y barrial, la necesidad de este espacio de taller como espacio de encuentro liberador, y se propone la construcción de un personaje, una mujer que podría ser cualquiera de ellas, *¿cómo es esa mujer? ¿cómo es su vida? ¿cuántos años tiene? ¿dónde vive?* Un día se levanta con un poder especial, *¿qué poder especial tendría?* Está pensado como un trabajo individual en donde cada una crea su propia mujer especial, se utiliza maquillaje y vestuario.

Sin embargo, durante el taller, la creación de esa mujer se hace en colectivo y entre todas crean a “La Yenny”. Vive en el asentamiento Injusticia. Tiene 5 hijas/os (“pobrecita”) de distintos padres: 1 bebé de un año, 1 escolar, 2 liceales y un adolescente mayor de edad (edades de 1 a 18 años). El más grande está metido en la droga, busca trabajo y no encuentra. Quiere ayudarla pero está en todo tipo de temas. “Es pobre pero muy limpia”, “es una mujer bien”, “no tiene duchero pero tiene latón”. Hace feria con el bebé, va con un carro y vende ropa usada. Se escenifica un día en la vida de La Yenny. Participan todas en diferentes papeles. Surge la preocupación de la madre por el cuidado de sus hijas/os, la asistencia a la escuela como forma de salir adelante, de “ser alguien en la vida, que yo no pude”. La solidaridad y la empatía de esta mujer a la hora de comprender la necesidad de quien viene a la feria buscando un juguete usado para su nieto, pero no le alcanza, y la deja fijar el precio de compra “Ta, me da no sé qué, es una criatura, yo también tengo criatura”. Se instala el problema de la adolescencia, de la droga, el bullying, la depresión, la adolescente no quiere ir a la escuela por que le hacen bullying por la ropa, “pero vas limpia...” le dice La Yenny.

En estos encuentros surge poco el lugar del varón, se habla poco de ellos, cuando surge es generalmente desde la ausencia, y en esta escenificación de un día en la vida de La Yenny se lo trae con fuerza, otra vez desde la ausencia. Al otorgarle a La Yenny un poder especial surge el poder de la sanación, de un buen buen trabajo, la posibilidad de volver el tiempo atrás, de obtener fortuna, el amor propio, una perspectiva de derechos sociales y nuevamente la Renta. En el círculo de cierre se retoma la dificultad de lidiar con problemas de salud mental, el poco apoyo de salud pública, la dificultad de acceder a recursos de apoyo. Surge la necesidad de un trabajo digno, se comparten vivencias personales, dificultades, hay frases de ánimo, muestras de empatía y apoyo, y se vuelve a rescatar la importancia que tiene este espacio lúdico-creativo, “este espacio siempre te impulsa a algo, lo tomo como desahogo”.

Los desafíos que nos quedan

Ha quedado de manifiesto la importancia que tiene este espacio para el colectivo de mujeres que allí se encuentran. Es un espacio de desahogo, de liberación, de esparcimiento y diversión. En sus tiempos, también personales de militancia comunitaria, ellas gestan, gestionan y cuidan espacios generalmente para otros, ya sea niños y niñas, ya sea para los y

las vecinas o la comunidad, pero este espacio es para ellas y con ellas, un espacio propio y un tiempo personal. Allí se puede ser quién una quiera ser por un rato, es risa y desparpajo. Sin embargo, en las instancias de círculo se comparten situaciones complejas, personales, lo trabajado en el espacio de teatralización lleva a reflexionar sobre lo que surgió, y poner en palabras aquello que mueve. Se pasa de lo personal a lo político, construyendo así una voz colectiva, desde una mirada integral, compleja de la vida y sus entramados. Se propone reflexionar y cuestionar su rol social como mujer, como mujer militante, como madre, como esposa, como amiga.

Es así, que también se visualiza, a pesar del valor que este espacio tiene para ellas, la dificultad de sostenerlo, tal como se manifiesta la dificultad de sostener la vida. Hacernos cargo colectivamente de esta complejidad es parte del desafío que tenemos por delante. Queda abierta la interrogante de cómo acompañar un proceso de creación colectiva tejiendo puentes entre las vivencias de la MCNA, los marcos y claves analíticas y metodológicas de la mediación artística y la economía feminista. Asimismo, se plantea el desafío de cómo ir realizando ambas aperturas, la de la creación artística y la de la politización de la economía de sus vidas en el marco de procesos, vitales y colectivos, que son a la vez precarios y tremendamente exigentes.

Referencias Bibliográficas

- Albuquerque, P. P. de. (2004). Autogestión. En A. D. Cattani (Ed.), *La otra economía* (pp. 39–46). Editorial Altamira.
- Carrasco Bengoa, C. (2003). La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres? En M. León (Comp.), *Mujeres y trabajo: cambios impostergables* (pp. 11-49). OXFAM GB, Veraz Comunicaçao.
- Carrasco Bengoa, C. (2006). La economía feminista: una apuesta por otra economía. Disponible en internet.
- EdHeshmat Kasem, Nozad (2019) "Teatro del Oprimido," *Teatro: Revista de Estudios Escénicos / A Journal of Theater Studies*: 33(2).
<https://digitalcommons.conncoll.edu/teatro/vol33/iss1/2>iciones del signo, Argentina.
- Hudson, J. P. (2010). Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión. *Revista Mexicana de Sociología*, 72(4), 571-597. <https://doi.org/10.24201/rms.v72i4.363>
- Moreno González, A. (2016). La mediación artística: arte para la transformación social, la inclusión y el desarrollo comunitario. Octaedro.

Osorio-Cabrera, D. (2016). Economía(s) Solidaria(s) y Sostenibilidad de la Vida: o cómo construir modos de vida vivibles. La experiencia en la Base, Barcelona. *Revista de economía crítica*, (22), 178-198.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Traficantes de Sueños.

Pérez Orozco, A. (2015). La sostenibilidad de la vida en el centro... ¿y eso qué significa? En L. Cabello de Alma y J. Escribano (Comps.), *Ecología del trabajo. El trabajo que sostiene la vida*. Editorial Bomarzo.

Picchio, A. (1994). El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado de trabajo. En C. Borderías, C. Carrasco y C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Fuhem-Icaria.

Quiroga, N. y Gago, V. (2017). Una mirada feminista de la economía urbana y los comuns en la reinención de la ciudad. Carrasco, C. y Díaz, C. (editoras) *Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas*. Entrepueblos.

Santos, B. (2020). *Teatro de las oprimidas. Estéticas feministas para pèeticas políticas*.